OPINIÓN

México en tiempos de la 4T:

Por Julieta Villegas Aguayo · 2 de agosto de 2022 · 3 min de lectura

La democracia crece y contamos con el pueblo más politizado de América Latina, gracias al ejemplo de AMLO.

Este fin de semana fuimos testigos de la contienda interna del partido político en el poder con una participación histórica y sin precedente, alrededor de 2.5 millones de personas por todo el país salieron a ejercer sus derechos políticos y electorales con compromiso militante. ¿Cuándo se había visto eso en México? Jamás.

¿Recuerdan cómo en 1990-2006 aún se pensaba que la política solo era para los políticos? Qué conveniente resultaba esa indiferencia ciudadana en la que nos enfrascaron por décadas, entre menos participación del pueblo, más reparto de recursos públicos para la oligarquía y para los poderosos de siempre.

Morena nace como un movimiento social y político en 2011 luchando por la democracia y la justicia social en nuestro país, bajo el liderazgo de AMLO se conformó como Asociación Civil en 2012. Posteriormente en respuesta al llamado del Lic. López Obrador para impulsarlo como partido de izquierda, se solicitó el registro y se llevó a cabo un importante proceso nacional constitutivo que concluyó en el 2014 con el registro como partido político ante el INE, instrumento con el cual millones de mexicanas y mexicanos conquistamos en las urnas en 2018 un México nuevo, donde la corrupción ya no es una forma de hacer política, sino un delito. El país donde primero son los pobres, la niñez y los adultos mayores.

En el primer proceso de conformación de las dirigencias éramos pocos impulsando la organización y la formación de este proyecto político, este fin de semana vimos millones de personas interesadas en participar, cuidando sus elecciones, acompañando los conteos y haciendo comunidad.

Eso no se había visto nunca, con ningún partido en nuestro país. Las elecciones internas del PRI, PAN, PRD y del PAN naranja y anexas, son a puerta cerrada, se definen en mesas, jamás en urnas, los espacios se reparten gracias a favores personales o sexuales, o con el famoso dedazo, sin ningún proceso democrático de por medio. Puro influyentismo y otras lacras de la política en esas organizaciones de derecha. Evidentemente no fueron perfectas estas elecciones internas de Morena y hubo malas prácticas en algunas regiones, así como grilla y sabotaje interno para beneficiar a grupúsculos que no tienen legitimidad ante el movimiento.

Sin embargo, jamás se había abierto así una plataforma política hacia la ciudadanía en general, así que toca a la militancia y a las nuevas dirigencias perfeccionar los procesos para seguir abonando en la construcción de la incipiente democracia en nuestro país.

La autocritica siempre es necesaria, solo que hay que cuidar esa delgada línea entre autocrítica y golpeteo porque muchos golpeadores del proyecto de Morena no se cansan de querer disfrazarse de autocríticos cuando no son más que opositores queriendo vivir del erario, ante eso hay que blindar la organización porque México necesita que se siga impulsando el cambio verdadero, nunca más de lo mismo.

Hay espacios para el debate y la discusión, hay organismos como la Comisión Nacional de Honestidad y Justicia para dirimir conflictos, no es necesario aliarse con la derecha para intentar mejorar este proyecto que surgió del pueblo en contrapeso a las políticas neoliberales de las que estamos huyendo, de la mano con el líder político más honesto y querido del siglo. No hay que aceptar críticas de gente que nunca ha construido nada, el pueblo es sabio y aquí se está gestando un nuevo México para todas y todos.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/mexico-en-tiempos-de-la-4t
Descargado el 21 de noviembre de 2026.